

# Transforma

Revista en Economía y Gestión



AÑO 1, NÚMERO 1.  
Primer semestre 2024

Dossier  
**Economía y democracia**

## Escriben en este número

Rodolfo Pastore  
Juan Santarcángelo  
Pablo Manzanelli  
Ramiro Bertoni, Ricardo Boff, Jéssica De Angelis y  
Héctor Bazque  
Gustavo Lugones y Fabián Britto  
Miguel Lacabana  
Romina Amaya Guerrero, Alberta Bottini y Gabriela  
Nelba Guerrero  
Marian Lizurek y Daniel García  
Bárbara Altschuler, Vanessa Sciarretta, Florencia  
Isola, Gabriela Viviani y Graciela Borgna  
Juan Manuel Tellechea  
Eugenio Montesino Galindo  
Emiliano Recalde  
Daniel Fihman  
Germán Leva  
Luis Alberto Grünewald y Mariano Calgaro  
Germán Herrera Bartis  
Guillermina Mendy

## Entrevistas

Carlos Fidel y Fernando Porta por Cintia Russo  
María Inés Albergucci por Marlene Pedetti







## **Universidad Nacional de Quilmes**

Rector

**Alfredo Alfonso**

Vicerrectora

**María Alejandra Zinni**

## **Departamento de Economía y Administración**

Director

**Rodolfo Pastore**

Vicedirector

**Sergio Paz**

Coordinador de Gestión Académica

**Gastón Benedetti**

## **Unidad de Publicaciones del Departamento de Economía y Administración**

Coordinadora

**Dana Carboni**

**TransFormar, revista en economía y gestión** es una publicación académica semestral del Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Quilmes.

La revista tiene como objetivo favorecer el debate académico publicando trabajos en temáticas vinculadas a los campos en los que actúa el Departamento entre los que se encuentran: economía y comercio internacional, desarrollo económico, economía del conocimiento e innovación, desarrollo territorial y gobiernos locales, economía social y solidaria, economía feminista y del cuidado, economía ecológica y circular, turismo y hotelería, administración, contabilidad, recursos humanos y relaciones laborales, así como en general todo lo atinente a la gestión privada, pública o social.

Los artículos publicados aquí han sido sometidos a evaluadores internos y externos de acuerdo con las normas de uso en el ámbito académico internacional.

<http://deya.unq.edu.ar/transformar>

**ISSN 3008-8801**



Esta edición se realiza bajo licencia de uso creativo compartido o Creative Commons. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones.



Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editor y año).



No comercial: no se permite la utilización de esta obra con fines comerciales.



Sin obras derivadas: solo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obra derivada siempre que estas condiciones de licencia se mantengan en la obra resultante.

## Revista transformar

Dirección de la revista: **Rodolfo Pastore y Sergio Paz**

Editora ejecutiva: **Dana Carboni**

Consejo Editorial de la Revista Transformar

**Alicia Asaro**

**Héctor Bazque**

**Ezequiel Canizzaro**

**Santiago Errecalde**

**Mara Galmarini**

**Daniel García**

**Karina García**

**Marian Lizurek**

**Leandro Martin**

**Guillermina Mendy**

**Cecilia Saldivia**

**Rubén Seijó**

**Rodrigo Silva**

**Florencia Pizzarulli**

**Héctor Pralong**

Consejo Académico de la Revista Transformar

**Colombia Pérez Muñoz**

**Nelly Schmalko**

**Eugenio del Busto Gilardoni**

**José Martín Herrero**

**Alejandra Gazzera**

**Bernardo Kosacoff**

**Juan Quintar**

**Manuel Gonzalo**

**Alejandro Naclerio**

**Teodoro Lazo**

**Daniel Fihman**

**Beatriz Wehle**

**Mario L. Gambacorta**

Correcciones: **María Cecilia Paredi**

Diseño: **Aixa Cuaglia y Santiago Errecalde**

**Economía y Gestión a 40 años de la recuperación democrática.**  
Presentación del número *por Rodolfo Pastore*. Página 7.

## Dossier

# Economía y democracia

### Artículos

**Las teorías del desarrollo económico en América Latina.**  
*por Juan E. Santarcangelo*. Página 15.

**Los alcances y los límites de la restructuración de la deuda durante el gobierno del Frente de Todos**  
*Pablo Manzanelli*. Página 33.

**Argentina, Brasil y el Mercosur en democracia**  
*Ramiro Bertoni, Ricardo Boff, Jéssica De Angelis y Héctor Bazque*. Página 55.

**El rol de la universidad en el desarrollo económico**  
*Gustavo Lugones y Fabián Britto*. Página 81.

**Conurbano sur bonaerense: periferia industrial con (in) justicia ambiental**  
Por *Miguel Lacabana*. Página 109.

**Las Mujeres en la democracia**  
*por Romina Amaya Guerrero, Alberta Bottini y Gabriela Nelba Guerrero*. Página 133.

**Procesos de democratización del turismo en escenarios de desarrollo territorial**  
Por *Marian Lizurek y Daniel García*. Página 151.

**Consumo organizado de alimentos en la Economía Popular, Social y Solidaria**  
*Bárbara Altschuler, Vanessa Sciarretta, Florencia Isola, Gabriela Viviani y Graciela Borgna*. Página 173.

### Ensayos, comunicaciones y entrevistas

**La inflación también tiene memoria**  
Por *Juan Manuel Telechea*. Página 203.

**Democracia y estado en las relaciones económicas, políticas y distributivas**  
*por Eugenio Montesino Galindo*. Página 219.

**Transformar el territorio, transformar la economía**  
*por Emiliano Recalde*. Página 239.

**“A mí gustaría vivir en una sociedad cada vez más justa y libre”**  
Entrevista a *Carlos Fidel* por *Cintia Russo*. Página 253.

**“Los años de recuperación democrática fueron un ambiente efervescente [...] para pensar la política y en particular la política económica”**  
Entrevista a *Fernando Porta* por *Cintia Russo*. Página 261.

**“La actividad turística, una estrategia de desarrollo para el país”**  
Entrevista a *María Inés Albergucci* por *Marlene Pedetti*. Página 279.

## TransFormar Economía y gestión

### Artículos

#### **Tras las huellas del teletrabajo en la Argentina**

*por Daniel Fihman. Página 297.*

#### **Las ciudades de la cuarta revolución industrial**

*por Germán Leva. Página 313.*

#### **Hacia un nuevo paradigma en turismo**

*por Luis Alberto Grünwald y Mariano Calgaro. Página 327.*

### Ensayo

#### **El sector del cannabis medicinal en la Argentina**

*Por Germán Herrera Bartis. Página 353.*

### Reseñas

#### **Grupos, organizaciones y equipos de trabajo**

*Por Guillermina Mendy. Página 371.*

# Economía y gestión a 40 años de la recuperación democrática

## Presentación del número

Por Rodolfo Pastore\*

**TransFormar** es la primera revista académica editada por el Departamento de Economía y Administración (DEyA) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), a través de su Unidad de Publicaciones.

En un sentido literal, transformar implica transmutar, cambiar de forma, de porte o de costumbre de algo o alguien, incluyendo en su familia de adjetivos cambiar, modificar, alterar, variar o convertir. En esa dirección, la Revista TransFormar pretende constituirse en un espacio de diálogo, debate y propuestas en torno a procesos de transformación socioeconómica, productiva, tecnológica, de gestión y organización. Está concebida desde una impronta inter y trans/disciplinaria, así como desde un posicionamiento de defensa de la educación superior y el conocimiento como bien social y derecho universal, con la intención a la vez de contribuir a la transformación democrática y universitaria en clave de derechos sociales, económicos y culturales (DESC). Va de suyo que este posicionamiento resulta antagónico con tendencias hegemónicas que plantean la mercantilización de la educación superior y la privatización del conocimiento. Por el contrario, desde la Revista como parte del DEyA, nos proponemos contribuir

a la formación y debate académico de los DESC como derechos humanos relacionados con las condiciones socioeconómicas básicas para una vida en dignidad y libertad, los cuales comprenden cuestiones clave como el derecho a la educación, el trabajo, la seguridad social, la salud, la alimentación, el agua, la vivienda, un ambiente adecuado y la cultura - Resolución Consejo DEyA 016/2017, p.17.

Es su construcción en común, TransFormar fue en su origen un anhelo y un proyecto de la comunidad universitaria de economía y administración de la UNQ. Hoy es una realidad compartida que muestra las capacidades de trabajo y articulación de esta comunidad, impulsada por una gestión universitaria participativa que busca fomentar la trans/formación educativa, la producción académica de calidad y la vinculación universitaria con las necesidades de la sociedad de la cual es parte. De allí que la revista también se propone contribuir a la visualización de las acciones y

los resultados de los equipos de docencia, investigación, extensión, incubación y transferencia en los campos de conocimiento que le son propios.

En el caso específico de éste primer número, la convocatoria para presentar artículos y notas a la revista fue realizada durante el segundo cuatrimestre del 2023, en el marco de la conmemoración por los 40 años de la recuperación democrática en Argentina. De allí la temática del Dossier sobre Economía y Democracia.

Puede decirse que desde su inicio la recuperación democrática tenía por delante un conjunto de desafíos complejos, para poder avanzar simultáneamente en la consolidación institucional y en la reparación de derechos gravemente avasallados por la última dictadura cívico-militar (Pastore, 2014). Desde ya esa reparación necesitaba emprender el camino de memoria, verdad y justicia, como única alternativa democrática éticamente válida ante la atrocidad y la violación sistemática de los derechos humanos del terrorismo de estado. Asimismo requería avanzar en la reparación de derechos sociales y económicos severamente vulnerados por el proyecto dictatorial de reordenamiento neoliberal regresivo de la sociedad. Una expresión clara de esas aspiraciones de una democracia sustantiva simbolizó en 1983 el célebre pronunciamiento del primer presidente electo del período, “con la democracia se come, se cura, se educa”. Sin embargo, en estas cuatro décadas no siempre esas aspiraciones democráticas de derechos pudieron cumplirse, prefigurando en distintos momentos procesos de profunda insatisfacción democrática. Entre otras causales económicas, ello fue acicateado por graves tensiones inflacionarias y sus afecciones en las condiciones de vida de gran parte de la población, que junto a otros elementos de tipo político, simbólico y socio-afectivos anticiparon condiciones propicias para el surgimiento de nuevos procesos de reordenamiento social regresivo y quita de derechos, pero en estos casos en contextos de legalidad institucional de origen. Esos procesos regresivos surgidos de dicha insatisfacción, han ido de la mano de modelos económicos de tinte neoliberal afines a los impulsados por aquella dictadura, ocasionando, entre otras cuestiones estructurales, distribución regresiva del ingreso, caída del consumo y del mercado interno; creciente transnacionalización y concentración del poder económico; regresión productiva e industrial (particularmente de PyMEs, pequeños productores y cooperativas); des-financiamiento universitario y de la ciencia y la tecnología; apertura externa indiscriminada, valorización financiera y crecimiento del endeudamiento público exterior. Las consecuencias sociales y ambientales de todo ello tienen efectos profundos en cuestiones clave como la mayor precarización laboral y pérdida de puestos de trabajo con derecho, las crecientes desigualdades sociales y territoriales, los procesos de degradación socio-ambiental, el ataque a los derechos de las mujeres y diversidades, así como la embestida contra los derechos básicos vinculados a la alimentación, la educación o la salud pública. Por todo ello consideramos que no resulta redundante el ejercicio de la memoria histórica cuando se trata de considerar las pavorosas consecuencias que ha tenido y tiene el neoliberalismo sobre las condiciones de vida del conjunto de la sociedad y de los derechos humanos, ya que como sosteníamos en otro momento de conmemoración democrática,

Remontarnos a los momentos previos permite también considerar que no estamos exentos de la posibilidad de una regresión neoliberal con otros ropajes, más teniendo en cuenta el actual contexto de crisis global y los horizontes abiertos respecto de los modelos en disputa, no sólo en nuestro país sino también en el contexto latinoamericano (Pastore, 2014:222).

Todavía podemos observar huellas de esos procesos en las realidades que vivimos y, lamentablemente, en posibles proyecciones no deseadas del porvenir. Por ello es que buscamos construir conocimiento y generar espacios de diálogo y reflexión con la intención de contribuir a ampliar derechos y democratizar el conocimiento y la propia economía.

### **Presentación del Dossier**

En este caso, en el Dossier de Economía y Democracia del presente número se encuentran 14 aportes para pensar esas vinculaciones desde diferentes abordajes, de los cuales más de la mitad corresponden a la sección de Artículos del Dossier.

En el primer artículo, Juan Santarcángelo nos propone pensar las transformaciones globales del capitalismo desde los debates del desarrollo económico en América Latina, en particular desde la última dictadura y las cuatro décadas posteriores en lo que hace a la transformación neoliberal y a los nuevos debates que surgen desde principios del presente siglo.

Seguidamente Pablo Manzanelli aporta evidencias sobre uno de los condicionamientos centrales de la economía argentina desde la post-dictadura, la deuda pública externa. En particular su artículo analiza las características de su reestructuración en la gestión gubernamental entre 2020-2023, exponiendo los alcances y limitaciones para afrontar la crisis de la deuda que dejó previamente la administración de sesgo neoliberal entre 2016 y 2019. Sus principales conclusiones indican que si bien se pospuso en el corto plazo sus vencimientos, no logró revertir la insostenibilidad de la misma, ni por tanto sus severas restricciones y condicionamientos.

Ramiro Bertoni, Ricardo Boff, Jéscica de Ángelis y Héctor Bazque analizan el surgimiento del Mercosur en el contexto de la vuelta a la democracia en la región. En particular en lo que hace a las similitudes regionales, pero también en las marcadas diferencias entre Argentina y Brasil, tanto en los proyectos económicos dictatoriales (más neoliberal en nuestro caso, más desarrollista en Brasil), como en la temporalidad inicial de la transición democrática. A la luz de la construcción democrática y de esas singularidades, el artículo busca identificar los desafíos de la región y de la integración sudamericana en un nuevo escenario internacional.

Gustavo Lugones (Profesor Emérito de nuestra universidad) y Fabián Britto abordan un tema central en la construcción democrática, el rol de las universidades como agentes del desarrollo. Desde el reconocimiento de la educación superior y el conocimiento científico como derecho básico y bien público, el artículo aporta a la consideración de la importancia de sumar a las misiones universitarias de docencia e investigación, la tercera misión de cooperación con la sociedad, vinculada por lo general a la extensión y la transferencia tecnológica. Sin duda la temática cobra aún

más vigencia en la actualidad, dado los nuevos embates de las políticas neoliberales de recorte y des-financiamiento al sistema público universitario y científico-técnico.

Por su parte Miguel Lacabana presenta la consolidación de una institucionalidad ambiental en los cuarenta años de recuperación democrática, efectivizada en instituciones, normativas y suscripción de acuerdos internacionales en la materia, así como en una mayor conciencia ambiental y conformación de organizaciones civiles y académicas afines. Dicha institucionalidad y construcciones sociales también están en riesgo ante la desestructuración gubernamental del área y las embestidas de un discurso negador del cambio climático y de los efectos de degradación socio-ambiental de modelos productivos extractivistas. El artículo considera en particular, desde el paradigma de la justicia ambiental, los pasivos territoriales y socio-ambientales en un municipio del sur del gran Buenos Aires.

Romina Amaya Guerrero, Alberta Bottini y Gabriela Guerrero presentan un recorrido de los derechos conquistados por las mujeres y diversidades en las cuatro décadas de democracia, así como los desafíos que se presentan a futuro. Nuevamente también están en extremo peligro y riesgo esas conquistas, ante la radicalización gubernamental de un ideario misógino, homofóbico y racista. De cara a enfrentar ese desafío, el artículo rescata que la conquista de derechos políticos, sociales, económicos y relativos a la salud, se lograron por el protagonismo social de las mujeres y diversidades, encarnado en la rebeldía y lucha de las madres de plaza de mayo, en los masivos encuentros de mujeres, en las movilizaciones de los colectivos LTGB+, en la marea verde del movimiento feminista, o en el accionar cotidiano de las mujeres en sindicatos, comedores y organizaciones sociales.

Marian Lizurek y Daniel García presentan un diálogo de enfoques y experiencias en los procesos de democratización del turismo en escenarios de desarrollo territorial. El mismo surge desde la práctica académica impulsada desde la Incubadora de "Turismo social y solidario de base comunitaria" y el Diploma de Extensión Universitaria de "Turismo y Desarrollo socioeconómico territorial" de la UNQ.

Complementariamente en la misma temática, pero en una sección posterior, Marlene Pedetti entrevista a Inés Albergucci para indagar los avances y desafíos de la política pública vinculada al turismo con perspectiva de derecho.

Concluyendo la sección de artículos del Dossier, Bárbara Altschuler, Vanessa Sciarretta, Florencia Isola, Gabriela Viviani y Graciela Borgna exponen resultados de investigación-acción realizados en vinculación con los procesos de incubación social de circuitos socioeconómicos alimentarios. En particular, se presenta el estudio del consumo organizado en dos experiencias de importancia acompañadas por la UNQ en diversas localidades de la región metropolitana de Buenos Aires: "Mercado Territorial" y "Kolmena Oeste". Este tipo de experiencias se vienen expandiendo en las última décadas, se conforman desde idearios que conciben a la alimentación como un derecho, a la vez que construyen formas de vinculación y redes socioeconómicas que favorecen la democratización de los mercados, la transición agroecológica y la soberanía alimentaria, dinamizando las economías populares, cooperativas y la agricultura familiar en los territorios.

Continuando con el Dossier, la siguiente sección es de Comunicaciones y ensayos.

Un primer aporte lo realiza Juan Manuel Telechea sobre una cuestión fundamental en estas décadas democráticas, la persistencia de la inflación y su agravamiento en la última década. El texto argumenta que la “memoria” inflacionaria de los actores económicos, en particular empresarios, genera un círculo vicioso de inflación, volatilidad económica, presiones devaluatorias y alto coeficiente de traspaso a precio de las devaluaciones. Las condiciones de posibilidad que ese círculo vicioso genera para las propuestas económicas regresivas son claras en la historia de estas décadas, de igual manera que la estructura regresiva de redistribución de ingresos que dejan las mismas.

En una línea similar, Eugenio Montesino Galindo presenta una serie de reflexiones vinculadas a la democracia y el rol del Estado en las relaciones económicas y de redistribución. Su argumento no por conocido deja de ser sumamente necesario en los tiempos que corren, sosteniendo que no existe tal autorregulación de mercado. Por el contrario, las asimetrías de poder económico y la desigualdad atentan contra la misma democracia. Además sus efectos son sumamente perjudiciales en términos de dinámica de la demanda efectiva, en lo que hace al consumo y la inversión, así como también en una redistribución regresiva del ingreso. De allí que el texto argumenta que no hay desarrollo sin un Estado competente y democrático.

Concluyendo esta sección del Dossier, Emiliano Recalde presenta un trabajo que da cuenta de la implementación de un programa público provincial de hábitat popular y gestión integral de residuos en una localidad del Conurbano bonaerense en los últimos años. El texto ubica dicha cuestión en el contexto de expansión, desde hace dos décadas, de los sujetos y colectivos vinculados a la recolección y recuperación de residuos como actividad laboral de la economía popular, como son las y los carreros y cartoneros. Ello se vincula también con el desarrollo organizativo del sector y con políticas públicas orientadas a la inclusión integral, a los derechos sociales y al fortalecimiento económico de estas prácticas, en procesos tendientes al cuidado ambiental, la separación en origen y la economía circular desde la organización cooperativa o comunitaria.

Finalmente, en la sección Entrevistas del Dossier, además de la ya adelantada, se destacan dos entrevistas en que participan personas clave en la construcción académica del DEyA. Cintia Russo (Profesora Honoraria) entrevista, por una parte, a Carlos Fidel y, por otra, a Fernando Porta, ambos Profesores Consulto de la UNQ. Dichas entrevistas, de lectura fluida y tono por momento más intimista, permiten recorrer desde las trayectorias vitales y académicas de dos de los principales referentes de nuestro Departamento, sus formaciones de grado en economía política previo a la dictadura, el clima de época en el debate económico, la persecución y exilio que sufrieron en ese contexto, el reconocimiento a sus principales mentores como economistas, el retorno del exilio con la apertura democrática, sus contribuciones profesionales y al campo económico heterodoxo y, en particular, sus aportes a la conformación de equipos e iniciativas académicas muy reconocidas de nuestra universidad.

### **Cierre del número: miscelánea y reseña bibliográfica**

En el segundo apartado de la Revista, se publican tres artículos y un ensayo sobre asuntos relevantes de la agenda socioeconómica actual, así como una reseña bibliográfica.

En primer lugar, Daniel Fihman considera un fenómeno emergente en las dinámicas laborales contemporáneas: el panorama del teletrabajo en la Argentina y su expansión desde la pandemia hasta el presente. El abordaje se realiza en base a estadísticas oficiales así como al análisis de convenios colectivos. En base a ello, el trabajo también presenta inquietudes de interés para considerar su desarrollo futuro. A continuación Germán Leva analiza la vinculación de la cuarta revolución industrial y las tecnologías de la industria 4.0, con el desarrollo urbano y los nuevos desafíos que enfrentan las ciudades para actuar en ese contexto.

Luis Alberto Grünwald y Mariano Calgaro también relacionan los planteos vinculados con las “ciudades inteligentes” en su vinculación con la actividad turística, promoviendo la reflexión hacia nuevos paradigmas de destinos accesibles, seguros e inteligentes, así como el uso de herramientas y tecnologías digitales, por ejemplo vinculadas a la georeferenciación y al marketing online para los organismos y oficinas locales en la temática.

Por su parte Germán Herrera Bartis presenta un ensayo que analiza las normativas de los últimos años en el sector del cannabis medicinal, vinculándolo con los resultados de una amplia cantidad de entrevistas en profundidad que realizó a referentes clave del sector. Su principal hipótesis se refiere a las limitaciones e inconsistencias de ese marco normativo, para promover el desarrollo productivo del sector y para atender el acceso a la salud de los destinatarios de dichos derivados terapéuticos.

Por último, Guillermina Mendy reseña un material didáctico universitario de reciente publicación, la cartilla “Grupos, organizaciones y equipos de trabajo”.

### **Bibliografía citada**

Rodolfo Pastore (2014): “La economía social y solidaria, una construcción colectiva y plural en el camino de la profundización democrática”, en Lozano y Flores (comp.): Democracia y sociedad en la Argentina contemporánea. Reflexiones para un debate (pp. 221-236). Editorial UNQ. Buenos Aires.

\* Director del Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Quilmes

# La inflación también tiene memoria

Juan Manuel Telechea\*

Se cumplen 40 años del retorno de la democracia, sin duda algo para celebrar. Con motivo de este aniversario, y aprovechando el eje propuesto para esta convocatoria, me gustaría entrelazar dos conceptos rara vez vinculados: la memoria y la inflación. Como trataré de (de)mostrar a continuación, la excepcionalidad del caso argentino en materia inflacionaria y la dificultad para solucionar este problema se explican principalmente por la “memoria” que tiene este proceso.

## La excepcionalidad argentina

Si examinamos desde 2010 en adelante, hubo solo dos países en el mundo que durante todos los años presentaron una inflación anual superior al 20%: Argentina y Venezuela. No obstante, eso no significa que sean los casos más críticos. Por ejemplo, Líbano –que en 2010 tenía una inflación del 4%– tuvo una crisis económica en 2019 (con corralito incluido) que llevó a que la inflación fuera del 155% en 2021; Sudán presentó una escalada inflacionaria prácticamente ininterrumpida, que pasó del 11% en 2010 al 383% en 2021; Zimbabue, cuya inflación había sido prácticamente nula en toda la década, fue afectada por una sequía histórica que hizo que la inflación superara el 550% en 2020.

Lo que distingue a la Argentina de estos países es que acá no se observó ninguna catástrofe económica, política o climática. Dicho de otra manera, la gran diferencia es que en nuestro caso la inflación es un problema persistente que, para peor, se va agravando con el correr del tiempo.

Y lo que es más llamativo de todo es que a lo largo de toda esta década la inflación –como problema– prácticamente desapareció en todo el mundo. Recién ahora, con el impacto que tuvo el covid-19 en las cadenas globales de suministros, combinado

con el aumento en los precios de la energía y los alimentos que provocó la guerra entre Rusia y Ucrania, la inflación volvió a aparecer como una potencial amenaza, aunque todavía lejos de ser algo grave y con valores lejísimos de los que muestra nuestra economía. Como para tener una referencia, en Estados Unidos pasó del 1,8% *anual* en 2019 al 8,1% en 2022, en Alemania del 1,3 al 8,5%, en Brasil del 3,7 al 9,4% y en Chile del 2,3 al 11,6%. En Argentina, el último dato de la inflación mensual (septiembre del 2023) fue del 12,7%. Por si no quedó claro, esto significa que Argentina tuvo en un mes más inflación que todos los países mencionados a lo largo de todo un año.

¿Por qué sucedió esto? Seguramente la primera respuesta que se nos venga a la cabeza es por una mala gestión. De acuerdo, no hay duda. ¿Pero alcanza con eso para explicar por qué fuimos uno de los pocos países con este problema? ¿Todo el resto del mundo hizo bien las cosas y nosotros no?

Por lo general, no me resulta adecuada la categoría "excepcional" para clasificar el comportamiento de las distintas variables de la economía argentina, porque muchas veces se lo cataloga de esta manera cuando, en realidad, los datos muestran algo distinto. Pero para la inflación argentina parece una categoría apropiada.

Si tomamos los 93 países con lo que contamos con datos para la evolución de los precios desde 1970 a la fecha y utilizamos como corte una inflación anual del 20%, vemos que Argentina lidera el ranking: es el país que más años convivió con una inflación anual igual o superior al 20%.<sup>1</sup> Esto sucedió en 37 de los últimos 53 años, es decir, exactamente el 70% del tiempo. Tenemos un problema crónico. Evidentemente tiene que haber algo más –aparte de la mala gestión– que explique este problema recurrente.

---

<sup>1</sup> En el ranking le siguen la República Democrática del Congo y Sudán (32 años), Turquía (29), Uruguay (25) y Ghana (24). Dada la cercanía, es dable aclarar que en la actualidad no hay similitud con el caso uruguayo, ya que no presenta una inflación superior al 20% desde 1998. Por otro lado, para Venezuela solo hay datos a partir de 1980, pero durante ese período convivió con una inflación elevada el 74% del tiempo, superando a la Argentina.

## La memoria de la inflación

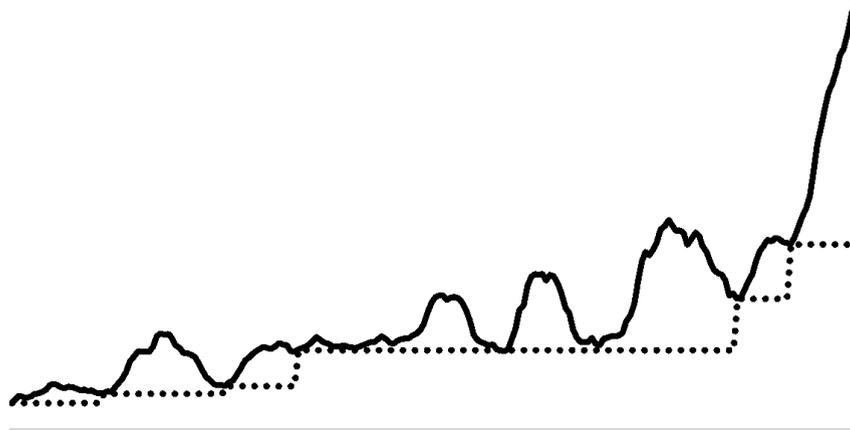
Ahí aparece este componente, que podríamos definirlo como la capacidad que tiene un proceso, en un momento dado, de conservar ciertas características a pesar de que las causas que lo originaron ya no se encuentran presentes en ese momento. Así, el comportamiento de dicho fenómeno no puede ser explicado solo por las circunstancias actuales, sino por todo el proceso acumulado en el tiempo.

En términos más técnicos, lo que estamos diciendo es que la inflación es un proceso “no reversible”, es decir, que al ser sometido a las circunstancias inversas que explican su comportamiento actual, el proceso no regresa a su estado anterior.

Para que se entienda, pensemos en una persona que se levanta con dolor de garganta y tos. En condiciones normales, el diagnóstico sería un resfrío, con lo cual, se toma una pastilla y a los pocos días se le va. Eso sería un proceso reversible. ¿Pero qué pasaría si la persona fuese fumadora desde hace 10 años? Evidentemente, con la pastilla los síntomas no desaparecerían. El hecho de haber fumado por muchos años dañó sus pulmones de manera irreversible. Esto, a su vez implica que el diagnóstico (y el medicamento) debería ser otro.

Como se puede apreciar en el gráfico a continuación, la inflación argentina se puede pensar precisamente como un proceso no reversible. Cada salto inflacionario lleva a un punto final que es siempre más elevado que el inicial. Esto se explica porque durante el transcurso del ciclo hubo algo que se modificó, provocando que no se pueda volver al mismo punto de origen.

Gráfico 1. Inflación argentina (en % anual)



Fuente: elaboración propia basada en INDEC y el Instituto de Trabajo y Economía (ITE).

Como veremos en detalle a continuación, lo que sucede es que, al convivir con un entorno inflacionario por mucho tiempo, las empresas se adaptan al mismo, van aprendiendo de sus errores y así van modificando su comportamiento. Y esos cambios en el comportamiento agravan todavía más el problema. En otras palabras, no solo estamos en presencia de un círculo vicioso, sino de un círculo que se hace *cada vez más* vicioso (y, por ende, más difícil de combatir).

### **La estabilidad genera estabilidad**

Una buena manera de entender mejor lo anterior es arrancar explicando el caso contrario, que es más sencillo e intuitivo.

A grandes rasgos, las empresas fijan sus precios teniendo en cuenta sus costos y los precios de la competencia. Pero para hacer esto, no solo tienen en cuenta su situación actual (y la de la competencia), sino que también deben tener una estimación de lo que creen que va a suceder en el futuro. Cuanto más precisa sea dicha proyección, mejor va a ser su desempeño.

Veamos un ejemplo. Imaginemos que en un producto solo hay dos empresas que lo fabrican (las llamaremos 1 y 2). Ambas venden al mismo precio y tienen la misma participación del mercado. En un determinado momento, los costos se incrementan de manera súbita, provocado por algún evento inesperado (lo que en economía denominamos un *shock*). El punto más relevante acá para cualquier empresa es poder determinar de la manera más precisa posible su duración, dado que en función de eso va a decidir si le conviene aumentar los precios o no.

Supongamos que la empresa 1 estima –incorrectamente– que el shock va a tener un impacto duradero, así que decide incrementar su precio en línea con el aumento de costos (de modo de mantener su margen de ganancia constante). En cambio, la empresa 2 prevé que durará muy poco, y por lo tanto decide mantener el precio inalterado (es decir, absorbe la suba de costos por medio de una reducción de su margen de ganancia). ¿Por qué hace esto?

El hecho de mantener el precio lleva a que el producto de la empresa 2 sea ahora más barato, lo que aumenta sus ventas a costa de la 1. Además, eso podría derivar en una rentabilidad mayor (la condición para que eso suceda es que el aumento de las ventas compense el menor margen de ganancia obtenido por cada unidad vendida).

Pero, aún si eso no sucediera, el hecho de mantener el precio tiene otro beneficio para la empresa 1. Porque a los pocos meses, cuando el shock se disipe, la empresa 2 volverá a acomodar su precio, haciendo que ambos vuelvan a ser idénticos. Pero, nada asegura que las ventas de las empresas vuelvan a ser las mismas de antes. Es probable que algunas de las personas que pasaron a comprarle a la empresa 2 se den cuenta de que ese producto es mejor o hay algo que les gustó más. De ser así, la empresa 1 perdería clientes de manera *permanente* frente a la empresa 2. Dicho de otra manera, la desaparición del shock transitorio no hizo que la situación volviera a ser la original.

Este ejemplo –además de reflejar un proceso no reversible– muestra lo importante que es para las empresas realizar estimaciones lo más precisas posibles. El tema es que la información es costosa, y no todas las empresas pueden darse el lujo de

pagarle a una consultora económica o tener un área que se dedique exclusivamente al análisis económico.

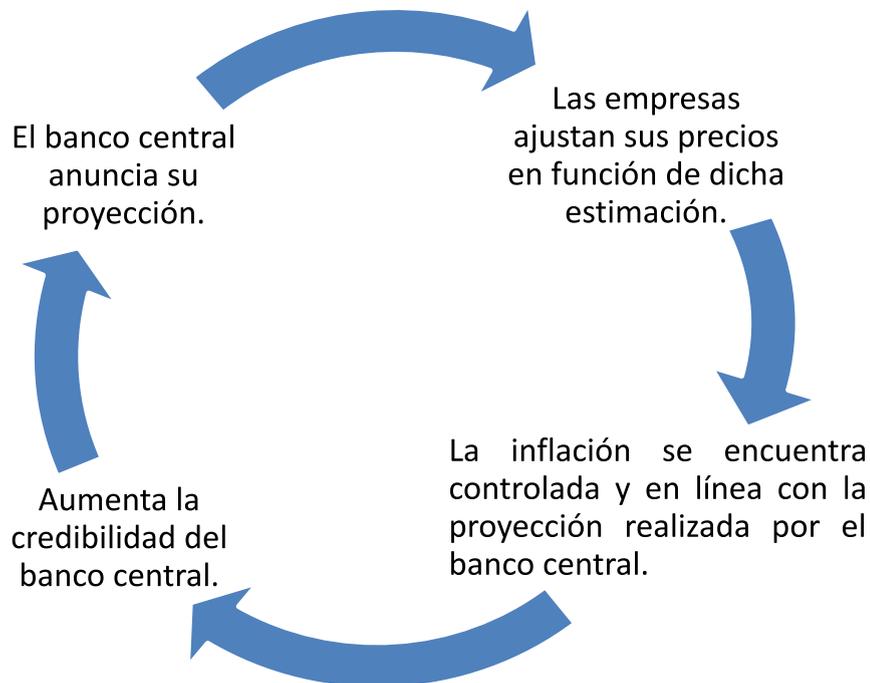
La combinación de estos dos elementos (el hecho de que sea costoso para las empresas recabar la información necesaria para estimar correctamente y que sea importante lo que hace el resto) nos lleva al Banco Central, porque esta institución –al ser la encargada de controlar la inflación– se vuelve una referencia automática (y gratuita) para las empresas.

Claro que, para que eso suceda, el Banco Central tiene que hacer bien su tarea. Lo más interesante de todo esto es que, si así lo hiciera, se produciría un proceso virtuoso donde, a medida que las empresas ven que la autoridad monetaria estima una inflación y cumple, cada vez prestan más atención a lo que diga y usan dicha proyección como su propia referencia. La propia estabilidad de la economía genera más estabilidad. Hay amplia evidencia empírica que muestra que el uso de metas creíbles contribuye al anclaje de las expectativas.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Véanse, por ejemplo, Bernanke, Laubach, Mishkin y Posen (1999); Johnson (2002); Gurkaynak, Levin y Swanson (2010); Carrière-Swallow, Gruss, Magud y Valencia (2021).

Gráfico 2. Efecto retroalimentador de las expectativas



Esto es lo que, en 2005, Mervyn King –el presidente del Banco Central de Inglaterra– denominó la teoría “maradoniana” de la inflación, haciendo alusión al mejor gol de la historia de todos los mundiales. En uno de sus discursos lo explicó de manera muy clara: “Maradona corrió 55 metros desde atrás de mitad de cancha, gambeteando a cinco jugadores antes de meter el gol. Sin embargo, lo verdaderamente destacable es que Maradona corrió prácticamente en línea recta. ¿Cómo se puede superar a cinco jugadores corriendo en línea recta? La respuesta es que los defensores ingleses *reaccionaron* a lo que *esperaban* que hiciera Maradona”. Entonces, como los jugadores esperaban que los gambeteara moviéndose hacia la izquierda o hacia la derecha, Diego pudo seguir derecho.

Según King, esta misma lógica aplica a la política monetaria. Las empresas reaccionan a lo que esperan que haga el Banco Central. Así, en determinados momentos, pueden influir en la dinámica económica solo a través de la comunicación, sin tener que hacer grandes cambios en la política monetaria.

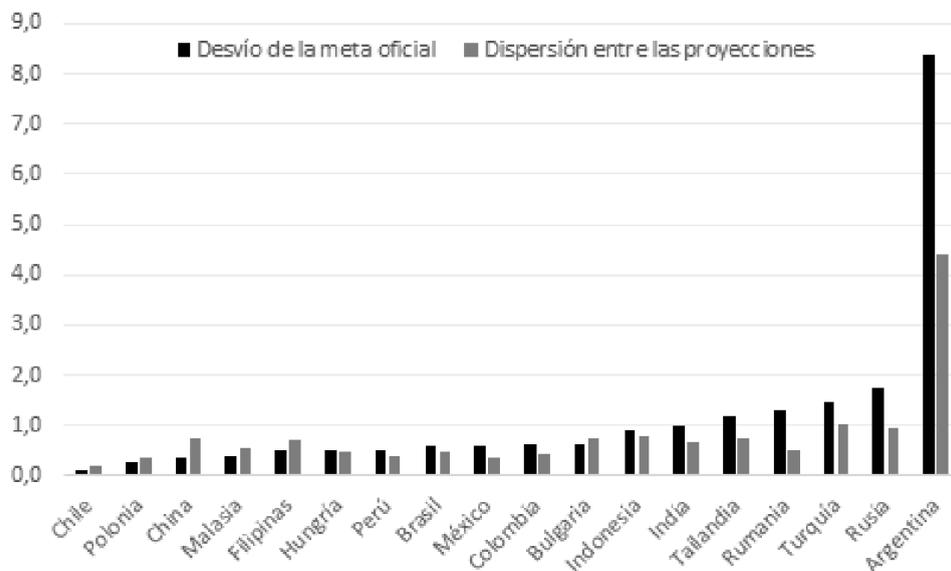
## La inestabilidad engendra inestabilidad

¿Pero qué sucede cuando el Banco Central no hace bien su tarea y la inflación no solo es elevada sino además muy volátil? El gran problema acá es que las empresas no tienen una referencia clara respecto de lo que va a suceder con los precios. En particular, no van a poder estimar correctamente si los shocks que las afectan son transitorios o permanentes. Por tales motivos, su mejor decisión va a ser siempre la de trasladar a los precios cualquier tipo de shock que aumente sus costos (sean transitorios o permanentes), generando un sesgo al alza.

Todo lo anterior sirve para entender lo que se conoce como el grado de “anclaje” de las expectativas, es decir, qué tanto responden esas expectativas ante cuestiones transitorias o aumentos repentinos de la inflación. Y esto se puede medir, justamente a partir del análisis de los pronósticos que realizan las consultoras en los distintos países, algo que hizo recientemente en uno de sus trabajos académicos el FMI (2018).

Para esto, miden el desvío de las proyecciones respecto de la meta fijada por las autoridades gubernamentales de los países emergentes y la dispersión entre las distintas estimaciones de las consultoras como referencia para examinar el grado de anclaje de las previsiones. En ambos casos, cuanto más pequeño es el desvío/dispersión, mejor ancladas se encuentran las expectativas.

Gráfico 3. **Grado de anclaje de las expectativas para países emergentes seleccionados**



Fuente: FMI (2018).

Como habrán notado rápidamente, Argentina es –por lejos– el país con el mayor desvío y dispersión. ¿Por qué sucede esto? Por lo que mencionamos antes, es el único país que presenta una inflación elevada y muy volátil (Turquía, quizás, se podría sumar como otro ejemplo). Además, hay que tener en cuenta que la medición se realizó para el período 2004-2017, con lo cual la manipulación de los datos del Indec seguramente también contribuyó a este fenómeno.

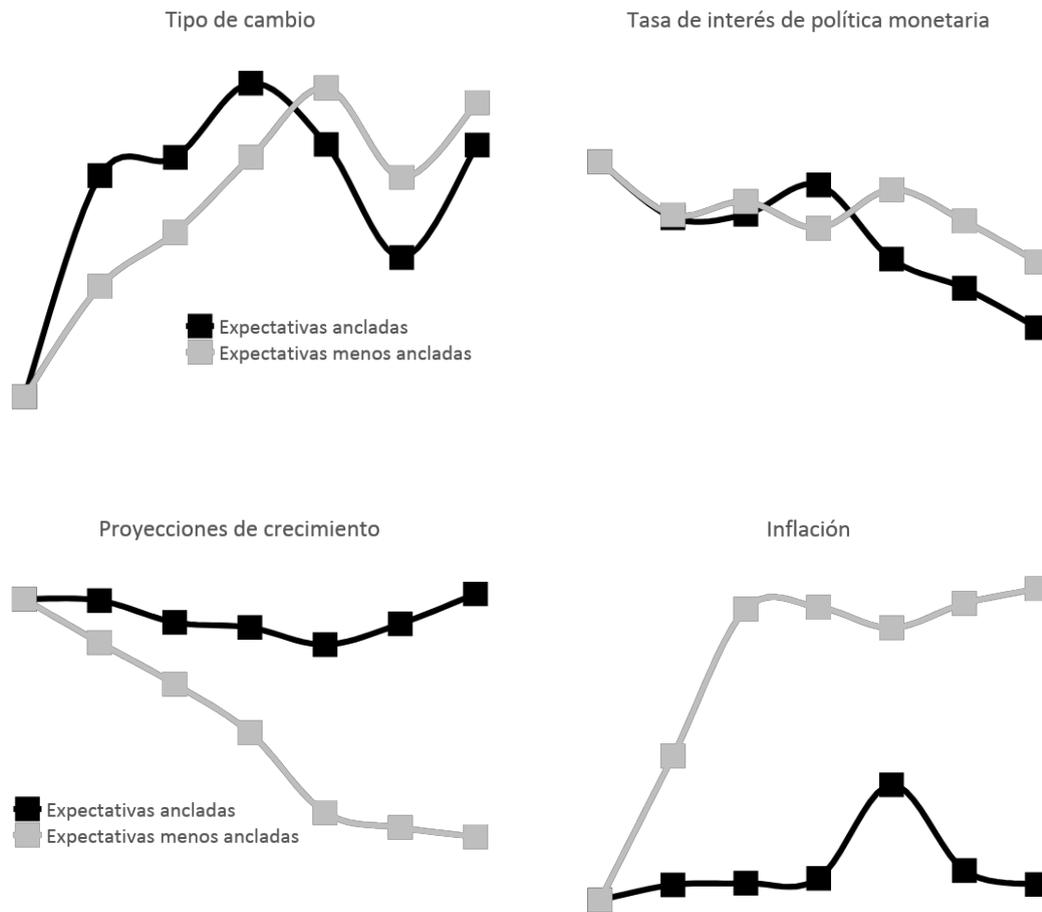
¿Y por qué es importante que las expectativas estén ancladas? Porque, como dijimos, si las expectativas no se encuentran bien ancladas eso lleva a que las empresas respondan más rápido y con mayor virulencia ante cualquier evento transitorio que pueda afectar los precios. Esto significa que dos economías que se ven afectadas exactamente por el mismo shock externo van a mostrar diferentes respuestas en materia de precios: en el país con expectativas ancladas, el incremento en los precios va a ser menor que en el país donde esto no se observa.

En el trabajo citado, el FMI analiza esto mismo para el caso del *tapering*, un shock que tuvo lugar en mayo de 2013 cuando el Banco Central de Estados Unidos anunció

la reversión de su política monetaria, lo que derivó en un aumento de la prima de riesgo en los países emergentes y una fuerte salida de capitales de estos. A partir de eso, separó a los países en dos grupos (anclados y menos anclados) y analizó lo que sucedió con los precios, el tipo de cambio, el PIB y la tasa de interés (como variable de referencia para la política monetaria) en los meses siguientes al shock, de modo de contrastar los resultados.

Lo que se desprende de los gráficos a continuación es que, a pesar de que en los países con expectativas ancladas se observó un aumento similar tanto del tipo de cambio como de la tasa de política monetaria respecto de aquellos con las expectativas desancladas (los dos gráficos superiores), en estos últimos el impacto en la inflación y en la tasa de crecimiento fue claramente superior, confirmando el sesgo al alza que analizamos en la sección anterior.

Gráfico 4. Impacto del tapering en países emergentes seleccionados

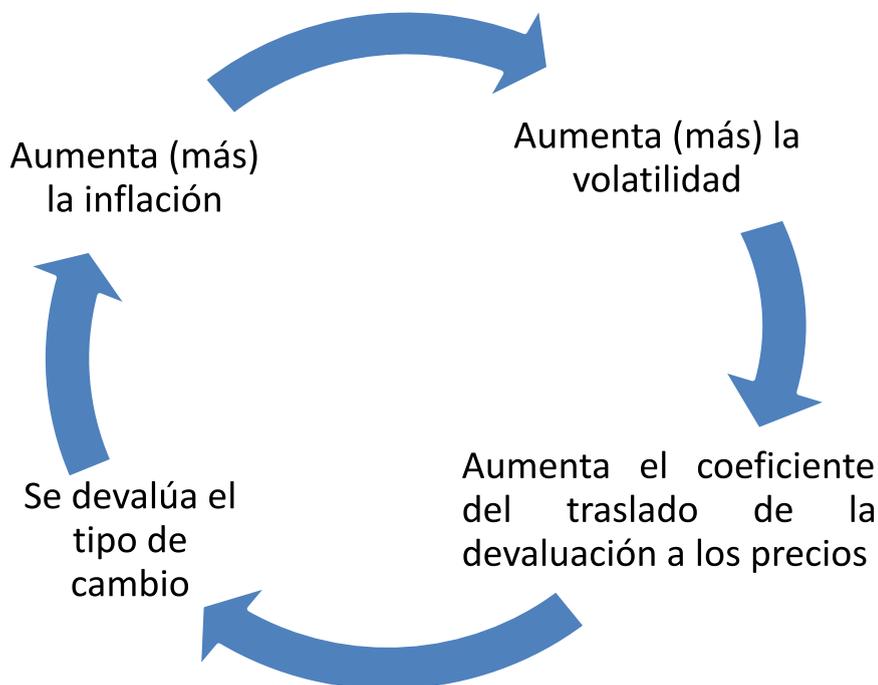


Fuente: FMI (2018).

De todos los posibles shocks que pueden incrementar los costos, hay uno en particular que es muy recurrente en la economía argentina: la devaluación del tipo de cambio. Al combinar esto con los resultados del trabajo del FMI que analizamos recién obtenemos una explicación más acabada para entender la tendencia alcista de la inflación en Argentina. Las devaluaciones provocan aumentos bruscos de precios, que se traducen en un contexto de mayor volatilidad e incertidumbre. Eso, a su vez, lleva a que se desanclen las expectativas de las empresas, provocando que trasladen con mayor fuerza cualquier aumento de los costos.

Como habrán advertido, esto genera un círculo vicioso, dado que cada devaluación provoca un incremento cada vez mayor en la inflación debido al creciente traslado de esta a los precios por parte de las empresas. La inestabilidad engendra más inestabilidad.

Gráfico 5. Efecto retroalimentador del traslado a los precios



Son numerosos los estudios empíricos que encuentran que el coeficiente de traspaso de la devaluación a los precios (también conocido como *pass through*, en inglés) depende de manera positiva del nivel y la volatilidad de la inflación, es decir, que se incrementa a medida que la inflación es más elevada y más volátil.<sup>3</sup>

Al comparar con la región, donde en las últimas décadas la inflación se mantuvo baja y estable, lo que debería observarse es que dicho coeficiente es más elevado para Argentina que para el resto de los países. Esto es precisamente lo que encuentra un trabajo del BCRA (2020). Como se advierte allí, dicho coeficiente es mucho más alto

<sup>3</sup> Véanse, por ejemplo, los trabajos de Gagnon e Ihrig (2004); Choudhri y Hakura (2006); Aguirre y González Padilla (2019); o Carrière-Swallow, Gruss, Magud y Valencia (2021).

que el de los otros países latinoamericanos: tres veces mayor que el de Bolivia (el segundo país con mayor coeficiente de traspaso entre los analizados), y más de cinco veces más elevado que el de Chile (el tercer país con mayor coeficiente de traspaso de los analizados). Por otra parte, en el trabajo también encuentran que el efecto de un shock cambiario sobre la inflación es más duradero. En todos los países de la muestra, el coeficiente prácticamente se estabiliza como máximo en el octavo mes, mientras que en Argentina sigue aumentando aún después de doce meses.

## Conclusiones

Lo que se desprende del análisis anterior es que para explicar los rasgos característicos de la inflación argentina (su persistencia, sumada al hecho de que presente una tendencia alcista) hay que incorporar un elemento adicional a los argumentos típicos que se encuentran en todos los manuales de economía.

Aquí aparece la memoria de la inflación, entendida como la capacidad de las empresas de ir adaptándose al entorno inflacionario. Esto lo transforma en un proceso no reversible, donde el comportamiento de dicho fenómeno no puede ser explicado solo por las circunstancias actuales, sino por todo el proceso acumulado en el tiempo.

Así, una inflación elevada, junto con una mayor volatilidad, llevan a que las empresas se vuelvan (cada vez más) sensibles a la hora de trasladar los aumentos del tipo de cambio a los precios, generando un efecto que se retroalimenta a sí mismo.

Como pueden apreciar, este tipo de comportamientos (que son completamente racionales desde el punto de vista individual) acrecientan el problema, dado que le imprimen una presión adicional al tipo de cambio y a los precios. Así, a medida que transcurre el tiempo, el proceso inflacionario no solo se consolida, sino que va mutando.

Y esto es lo que lo hace tan difícil de combatir porque, para solucionarlo, no alcanza con aplicar políticas contractivas durante un breve período de tiempo, como si fuera un brote inflacionario. Esto no funciona porque no corrige dichas mutaciones que, así

como tardaron varios años en gestarse, necesitan un tiempo similar para ser desaprendidas.

Por ende, solucionar este problema va a llevar muchos años. Porque no es solo lograr que la inflación se reduzca hasta un nivel “normal” (es decir, aquel donde deja de ser un problema para la economía), sino evitar, por varios años, que vuelva a incrementarse, ya que rápidamente se (re)activaría la memoria del proceso, revirtiendo a foja cero todo el trabajo logrado. Así como hace 40 años dijimos nunca más a las dictaduras, ahora es momento de decir nunca más a la inflación.

### Referencias bibliográficas

Aguirre, H. y González Padilla, G. (2019). Exchange rate pass-through, monetary policy and real shocks: an empirical evaluation. Documento de trabajo N 85. Banco Central de la República Argentina.

<https://bcra.gob.ar/Institucional/DescargaPDF/DownloadPDF.aspx?Id=851>

Banco Central de la República Argentina (2020). La volatilidad del tipo de cambio y su implicancia en la elección del régimen monetario en las economías en desarrollo.

<https://centraldeideas.blog/volatilidad-del-tipo-de-cambio/#section2>

Bernanke, B., Laubach, T., Mishkin, F. y Posen, A. (1999). Inflation targeting: Lessons from the international experience. Princeton University Press.

Carrière-Swallow, Y., Gruss, B., Magud, N. y Valencia, F. (2021). Monetary Policy Credibility and Exchange Rate Pass-Through. *International Journal of Central Banking* (IJCB). <https://www.ijcb.org/journal/ijcb21q3a2.htm>

Choudhri, E. y Hakura, D. (2006). Exchange Rate Pass Through to Domestic Prices: Does the Inflationary Environment Matter? *Journal of International Money and Finance*.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0261560605001233>

FMI (2018). Perspectivas de la economía mundial, capítulo 3. <https://www.imf.org/es/Publications/>

Gagnon, J. e Ihrig, J. (2004). Monetary Policy and Exchange Rate Pass-Through. *International Journal of Finance and Economics*.  
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/ijfe.253>

Gurkaynak, R., Levin, A. y Swanson, E. (2010). Does inflation targeting anchor long-run inflation expectations? Evidence from the U.S, U.K. and Sweden. *Journal of the European Economic Association*.  
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1542-4774.2010.tb00553.x>

Johnson, D. (2002). The effect of inflation targeting on the behavior of expected inflation: Evidence from an 11 country panel. *Journal of Monetary Economics*.  
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0304393202001812>

\* Juan Manuel Telechea es candidato a Doctor en Desarrollo Económico por la Universidad Nacional de Quilmes, Magíster en Desarrollo Económico por la Universidad Nacional de San Martín y Licenciando en Economía por la Universidad Nacional de Buenos Aires. Es Profesor en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, la Universidad Nacional Arturo Jauretche y la Universidad Provincial de Ezeiza. Dirige el Instituto de Trabajo y Economía (ITE). Recientemente ha publicado su primer libro *¡Inflación! ¿Por qué Argentina no se la puede sacar de encima?* por la editorial Clave Intelectual. Además, ha publicado numerosos artículos en revistas y libros, enfocados en la macroeconomía argentina.



# Transformar

Revista en Economía y Gestión



Universidad  
Nacional  
de Quilmes



Departamento  
de *Economía*  
y *Administración*